

Prólogo

Desde 1982 estoy ejerciendo como médium, a través de la transmisión del pensamiento, para un círculo de personalidades espirituales escogidas a las que, antes de mi encarnación, prometí ser su colaborador terrenal tal como Dios lo deseaba. De esta manera, a lo largo de los últimos 25 años, se han transmitido amplios conocimientos desde el mundo espiritual con el deseo, por parte del mundo espiritual, de ponerlos a mi alcance y con la intención de que yo, partiendo de mi propia comprensión y con mis propias palabras, pueda explicar cosas a mis prójimos que hasta el momento han sido difíciles de comprender o totalmente incomprensibles en el mundo terrenal.

Un gran apoyo ha sido mi esposa Anne Lise, la cual ha seguido este trabajo con interés y que con sus propias y especiales cualidades ha sabido ayudarme allí donde yo necesitaba ayuda en estos ámbitos.

Entre los muchos mensajes hay, sin embargo, uno que se distingue de los demás, ya que la personalidad que se ha comunicado conmigo ha deseado que yo “cuando llegue la hora” diese a conocer lo que a ella le preocupa.

Seguramente habrá división de pareceres sobre si el momento ha llegado ya y esta publicación sin duda se topará con una fuerte oposición y crítica por parte de los círculos que preferirían que este mensaje nunca fuese publicado. Como consta claramente que mi hermana deseaba dar a conocer lo que ella ha transmitido con mi colaboración, no he vacilado al decidir publicar su mensaje ya en este momento, para que otros también puedan conocer sus pensamientos y adoptar posición ante ellos.

9 de septiembre de 2007

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Esta mañana, Anne Lise podía notar la presencia de una persona espiritual. Una persona muy cauta que deseaba ponerse en contacto conmigo.

Anne Lise descubrió que era una de nuestras hermanas Espirituales que había vivido al mismo tiempo que yo en esta encarnación, pero a la que yo nunca había conocido personalmente, y que había leído algo de lo que yo había escrito.

¿Puede el mundo espiritual informarme de quién es y qué es lo que esta hermana quiere de mí?

“Sí, querido hermano. Podemos decirte que con mucho gusto nos prestamos a facilitar este contacto con la persona que quiere comunicarse contigo, aquí la tienes.”

“Querido hermano. Yo, tu hermana, he deseado ponerme en contacto contigo para así aclarar algunas de las reflexiones que he tenido después de mi muerte.

Ya que sin duda tú quieres comprenderme bien, te puedo decir que durante mi última vida era conocida como la Madre Teresa de Calcuta. Como muchos se han forjado muchas ideas sobre mi persona después de mi muerte, puedo decir que discrepo de muchos de los que se han aprovechado de mi trabajo para fomentar la posición de la iglesia católica.

Esto, hermano mío, nunca ha sido mi intención, ya que durante mi larga vida he empleado mucha energía en ayudar a los pobres y a los necesitados y esta actitud no se basa en una concepción religiosa, sino exclusivamente en mi propia intuición, la cual me dictaba que lo que debía hacer era ayudar tanto como me fuese posible. La iglesia católica me posibilitó el ámbito donde trabajar, trabajo que yo cumplí a mi manera.

Como muchos han adoptado esto como un modelo a seguir, es pues importante para mí dejar claro que semejante actitud no necesita estar ligada al hecho de ser cristiano, ya que yo no veo una relación entre ayudar y profesar una determinada creencia religiosa. Más bien diré que una pura actitud ante el hecho de ayudar, sin que tenga que depender de una creencia religiosa, para mí concuerda más con lo que Dios nuestro Padre nos ha dicho: que lo que Él considera una meta en sí, es ayudar partiendo de una actitud altruista y que lo primordial no es la religión, sino el hecho de hacerlo por amor a aquellos que tenemos delante.

Después de abandonar el mundo terrenal, he pasado un tiempo muy difícil donde diariamente he visto que para muchos mi trabajo debía ser algo que apoyase a la iglesia católica, donde la santificación es una práctica que yo, desde el punto de vista espiritual, rechazo vivamente y que, de todo corazón, desearía que los hombres abandonasen.

Yo, tu hermana, llevo mucho tiempo pensando cómo poder transmitir estos pensamientos al mundo terrenal, para que la posteridad tenga posibilidad de comprender cómo yo veo estas cosas en el mundo espiritual.

Dicho esto, deseo añadir que aquí en el mundo espiritual percibo con una claridad mucho mayor las cosas que tuve que afrontar en el mundo terrenal y que desde mi puesto espiritual en el mundo espiritual rechazo muchas de las cosas inherentes a mi afiliación a la iglesia católica. Si yo me encontrase hoy en el mundo terrenal poseyendo todos los conocimientos que tengo en el mundo espiritual, trabajaría por los pobres y los necesitados de una manera mucho más libre y justificaría mi trabajo argumentando que el amor altruista es el motor de la labor que deseaba realizar, sin ligarme a ningún tipo de corriente religiosa.

Esto es, hermano mío, lo que yo deseaba transmitir a través de ti, para que un día, cuando llegue la hora, pueda ser dado a conocer con la esperanza de que contribuya a adoptar otra actitud hacia mi persona y mi labor.

Yo, tu hermana, te envío mis más cariñosos saludos.
En nombre de nuestro Padre, Amén”.

Recibido el 1 de septiembre de 2007
(de 9:08 a 9:27)

Núm. 1817

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Recuerdo que en 1982-83, mi difunta hermana, Elisabeth Kübler-Ross, me contó que había hablado con la Madre Teresa de Calcuta y que ella, en esa ocasión, le había regalado un ejemplar de Towards the Light (libro danés titulado Vandrer mod Lyset¹, que había sido traducido al inglés pocos años antes), pero que en aquel entonces la Madre Teresa no estaba interesada en leerlo.

Supongo que nuestras dos hermanas, “Elisabeth” y “Teresa”, han hablado cuando la Madre Teresa regresó al mundo espiritual y que quizá Elisabeth le propuso intentar transmitir su mensaje al mundo terrestre a través de mí.

Sé muy bien que la Madre Teresa sabe que su mensaje ha sido distribuido por la internet hace una semana y que ella, naturalmente, está muy pendiente de cómo su mensaje es recibido por las personas que lo encuentran.

Me agradecería mucho si vosotros, hermanos míos, saludaseis afectuosamente a mis dos hermanas y les dijeseis que las dos, cada una a su manera, han sido motivo de gran alegría para mí.

¿Podríaís, hermanos míos, pasarles este saludo?

"Sí, hermano nuestro. Y además podemos decirte que es totalmente cierto lo que has supuesto y que tu suposición se funda en tu conocimiento de la manera de pensar y actuar de nuestra hermana “Elisabeth”.

Nuestra hermana (“Elisabeth”) ha hablado mucho con nuestra hermana “Teresa” después de su regreso a nuestro mundo espiritual y fue “Elisabeth” la que enseguida le propuso a “Teresa” que ella, con el permiso de nuestro Padre, se pusiese en contacto contigo para pedirte que transmitieses sus pensamientos desde el mundo espiritual al mundo terrestre. Nuestra hermana “Teresa” no sabía a ciencia cierta si podía servirse de esta forma de comunicación, pero, después de que nuestro Padre la exhortase a transmitir sus pensamientos al mundo terrestre por medio tuyo, hermano nuestro, no le cupo duda de que era un modo de proceder muy apropiado, ya que ella también había visto lo que tú habías escrito en tu introducción a las páginas web, las cuales, en aquel entonces, ya casi estaban ultimadas.

Naturalmente, nuestra hermana ha estado ansiosa por ver cómo estas páginas web eran recibidas y ya ahora puede ver que su explicación despierta profundo interés y asombro en aquellos que la han leído. En su opinión, este primer intento de su parte de dejar clara su actitud a través de un médium escogido, ha resultado muy exitoso.

Podemos decirte que ella ha hablado mucho con nuestra hermana “Elisabeth” y que juntas reflexionaron sobre cómo debería plasmar sus palabras, algo muy bien meditado por las dos.

¹ Conocido en español bajo el título ¡Peregrinad hacia la Luz!

A este respecto quisiéramos añadir que nuestra hermana “Elisabeth” también ha pensado mucho en ti después de su regreso al mundo espiritual. Te diremos que ella ha reconocido que nuestra colaboración en pos de abrir las mentes a los pensamientos con los que tú has trabajado, puede abrir paso a un desarrollo largamente anhelado por ella y que ella estima en mucho el trabajo que tú realizas. Así, a nuestra hermana no le cabe duda de que la labor que tú estás llevando adelante, creará una nueva manera de pensar que, en el futuro, hará mucho más fácil transmitir una comprensión espiritual de cómo los problemas síquicos se pueden resolver manteniendo un contacto muy estrecho con el mundo espiritual – donde será más fácil para cada espíritu protector ayudar a su protegido – cuando se comprenda que esta posibilidad es relevante y no imaginaria, sino real.

A nosotros, tus hermanos, nos complace mucho comunicarte estas cosas, al igual que confiamos plenamente en que nuestra colaboración sea muy fructífera en el futuro.

Y es con sumo agrado que vamos a transmitir tus afectuosos saludos a nuestras dos hermanas, sabiendo lo mucho que se alegrarán al conocer tus reflexiones sobre ellas.

Nosotros, tus hermanos, te saludamos muy afectuosamente.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 15 de diciembre de 2007

(de 7:40 a 7:54)

Núm. 1854

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Esta mañana, Anne Lise volvió a notar que yo iba a recibir algo del mundo espiritual y que estaba relacionado con la Madre Teresa de Calcuta. ¿Me puede informar el mundo espiritual de qué se trata?

“Sí, hermano nuestro. Además, podemos decirte que nos gustaría entablar un nuevo contacto entre tú y nuestra hermana “Teresa”, quien ha seguido con expectación cómo ha sido recibido su ruego a aquellas personas a las que ella ha deseado comunicar su actitud. Así que damos la palabra a nuestra hermana.”

“Mi querido hermano. Yo, tu hermana, conocida como la Madre Teresa de Calcuta, me he mantenido al tanto de cómo mi ruego a la humanidad ha sido recibido. He visto que mis palabras ya han llegado a muchos y que el hecho de que yo, en el mundo espiritual, piense totalmente diferente a lo que ellos se habían imaginado, ha hecho reflexionar a muchos.

A estas personas quisiera decirles que aquí, en el mundo espiritual, poseo conocimientos sobre muchos temas que desconocía cuando era la Madre Teresa; y que este saber mucho más amplio ha hecho de mí, en el mundo espiritual, una persona más grande que la persona terrestre que yo era como la Madre Teresa.

Esta diferencia es tan importante que muchos tendrán dificultad en comprender que yo contemple mi última vida terrestre tal como di a entender en mi primer mensaje; y a estas personas les diré que esto es algo sobre lo que deben adoptar una posición si desean comprenderme tal como yo soy en el mundo espiritual.

A aquellos que no quieran reconocer esto, sólo les puedo decir que me entristece porque deseo de verdad que muchos comprendan que yo, en mi última vida terrestre, estaba muy condicionada por la educación religiosa que recibí, educación que no podía ver tal como ahora la veo desde el mundo espiritual.

Las personas que no comprendan la actitud que ahora adopto en el mundo espiritual son como yo era en calidad de la madre Teresa, porque su educación también está basada en los dogmas cristianos, los cuales van por caminos diferentes a los que yo deseo seguir sirviéndome **de los mayores conocimientos** a los que tengo acceso en el mundo espiritual.

Esto es, hermano mío, lo que quisiera decir para informar a los escépticos de que tú has referido mis palabras tal como yo las formé en mis pensamientos cuando recibiste mi primer mensaje, dudando yo misma de si se deseaba recibir mi explicación a través de ti.

Yo, tu hermana, he deseado transmitir estas reflexiones a través de ti para suscitar una mayor comprensión acerca de lo que era mi intención al ponerme en contacto contigo.

Yo, tu hermana, te agradezco de corazón haber querido salir en defensa de mi ruego a la humanidad.

Yo, tu hermana, te saludo muy afectuosamente.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 8 de enero de 2008
(de 8:41 a 8:55)

Núm. 1870

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que la Madre Teresa desea comunicarse conmigo respecto al libro que he escrito sobre ella y que he titulado “Kom og vær mit Lys” (Ven y sé mi luz)
¿Es esto cierto?

“Sí, hermano. A este respecto podemos decirte que nuestra hermana, “Madre Teresa” desea transmitirte algo que le pesa en el corazón”.

“Mi querido hermano. Yo, tu hermana, he seguido de cerca los sucesos que acontecen en la tierra entre los hombres dedicados a mi última vida terrenal, en la que se me plantearon grandes dudas y en la que las nociones religiosas que tenía sobre Jesús me impidieron ver la Luz.

He seguido a muchos de estudiosos de mi vida, y he podido comprobar que muchos de ellos tampoco pueden liberarse de las mismas nociones que apresaban mi pensamiento. Esto es algo que me aflige, ya que me hubiera gustado poder ver una trayectoria distinta a la que muchos de mis seguidores han construido a partir de la vida terrenal que he dejado tras de mí.

Cuando echo la vista atrás entiendo que haya muchas personas que como yo intenten liberarse de nociones que glorifican a Jesús otorgándole una gracia divina que ni él ni nadie merece.

A la luz de mis conocimientos del mundo espiritual esto es algo que el tiempo les enseñará. Aprenderán que sólo hay un Dios, nuestro Creador, que nos ha creado a todos como hijos suyos, y que Jesús es una de las muchas personas que, como yo y como muchos de sus hijos, han de aprender a rechazar todas las posibilidades que ofrece la Oscuridad antes de completar su desarrollo como las entidades espirituales originalmente concebidas por Dios nuestro Padre.

Esto, hermano mío, es el mensaje que deseo transmitirte, ya que puedo ver que también a ti te entristece comprobar la atadura de muchas personas a la adoración religiosa de Jesús, que en absoluto está a la altura del estatus que ellos le otorgan.

Yo, tu hermana, te saludo afectuosamente.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 20 de septiembre de 2008
(de 8:34 a 8:44)

Núm. 1932

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que mi hermana, la Madre Teresa, desea decirme algo.
¿Es esto cierto?

“Sí, mi hermano. Yo, tu hermana, he seguido los pensamientos que has hecho públicos en la página web a través de medios electrónicos. Te diré que he encontrado esperanzador y edificante saber que entre todos mis seguidores hay quienes han leído mis palabras y reflexionado sobre mis pensamientos.

A ellos les digo: “Aunque os resulte difícil creer que yo, la que conocíais mientras vivía en la tierra, pueda tener un razonamiento tan distinto en el mundo espiritual, a ellos les digo, que tras haber echado la vista atrás a mi vida como madre Teresa y a la luz de los nuevos conocimientos que he adquirido en esta vida espiritual, me resulta sencillo reconocer mis equivocaciones.”

A todos mis seguidores les digo: “Lo mismo os ocurrirá a vosotros cuando volváis al mundo espiritual, donde también podréis reconocer vuestras equivocaciones, y de qué forma vuestro concepto religioso en la tierra os dificultó la visión de Dios nuestro Padre de la forma en la que todos debiéramos ver a nuestro Creador, que no nos da la espalda a ninguno de nosotros, sino que nos ayuda a superar nuestras problemáticas en las muchas vidas terrenales que nos esperan, y que son necesarias para convertirnos en personas completas.”

Estos pensamientos míos están acuñados sobre los que tú, hermano mío, has publicado, con la esperanza de que entenderán que soy quien digo ser desde aquí, el mundo espiritual.

Esto, mi hermano, es lo que deseaba decirte.

Yo, tu hermana, te saludo afectuosamente.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 12 de noviembre de 2008
(de 8:35 a 8:45)

Núm. 1941

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que la Madre Teresa desea comunicarme algo.
¿Es esto cierto?

“Así es hermano mío. Yo, conocida en la tierra como la Madre Teresa, deseo comunicarte que me siento muy dichosa de poder seguir las reflexiones de todos aquellos que han logrado comprender lo que he transmitido a través de ti.

A este respecto te puedo decir que el marcado escepticismo que se manifestó en un principio se ha visto sustituido por una amplitud de miras que me ha causado gran alegría. Y si tengo tanto interés en contarte esto es porque mediante lo que he transmitido he logrado despertar pensamientos en muchas personas para que, partiendo de esta concepción mía, puedan divulgarlos, de forma que también otros comprendan que existen concepciones del mundo terrenal que pierden validez cuando vuelven al mundo espiritual en el que permanecen entre sus muchas vidas terrenales.

Este reconocimiento que veo germinar les ayudará a avanzar más de lo que yo lograra en mi última vida terrenal. Esta amplitud de miras que ha ido sustituyendo el escepticismo inicial allana así el camino de una nueva concepción en la que lo religioso va cediendo el paso al verdadero sentido de las muchas vidas terrenales, y en la que va cobrando mayor importancia el desarrollo personal, tal y como fuera deseo de Dios Nuestro Padre desde el primer momento, cuando dotó a sus hijos espirituales de presencia corpórea para que se enfrentaran a la oscuridad en la tierra y para que, mediante su propia lucha y por libre voluntad, se desarrollaran para alcanzar la plena realización personal y espiritual, convirtiéndose así en las personas que Él que desea recibir en su reino espiritual una vez hayan logrado alcanzar las grandes metas que tenía designadas para todos ellos. Es este un reconocimiento que a muchos les ha costado aceptar ya que buscan refugio en la religión en lugar de decidirse a superar las propias debilidades. Son éstas debilidades que no pueden superarse mediante las creencias religiosas, debilidades que paralizan el esfuerzo activo para apartarse de la oscuridad y lograr la reconciliación con todas aquellas personas con las que se han roto relaciones.

Estas son, hermano mío, las cuestiones que ocupan mi pensamiento al seguir a aquellos que leen y reflexionan sobre mi mensaje.

Yo, tu hermana, te envío mis más afectuosos saludos.

En nombre de Dios Nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 4 de enero de 2009
(de 10:22 a 10:35)

Núm. 1962

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que la Madre Teresa desea decirme algo.
¿Es esto cierto?

“Sí, mi hermano. Yo, tu hermana, conocida como la “Madre Teresa”, quiero decirte que he podido comprobar con gran alegría que los mensajes que has hecho públicos a través de Internet son leídos por un número creciente de personas.

La reacción inicial que despertaron mis mensajes ha ido tomando un cariz distinto, y cada vez son más las personas que han empezado a reflexionar sobre las razones que me han llevado a revelar la nueva postura que he adoptado en el mundo espiritual. Todo aquello que he relatado a través de ti ha alterado la imagen que creé en vida en la tierra.

Muchos han entendido que mi intención es que comprendan que la vida que viven en la tierra tiene un propósito mucho más alto, que el sentido de la vida en la tierra no es la fe en Jesús ni en la iglesia, sino desarrollarse continuamente mediante una vida activa, haciendo frente por uno mismo a los problemas diarios, que las victorias personales son un bien que les ayuda a reforzar su voluntad para hacer frente a aquello de lo que huyen o de lo que no se atreven a aceptar. Esta comprensión inicial de mi propósito de utilizar un médium terrenal me ha causado una alegría indescriptible.

Además puedo revelarte que el fin de esta comunicación no es reprochar nada a quienes buscan refugio en la iglesia y en la religión que profesan, sino ayudarles adquirir la misma comprensión del sentido de la vida que yo tengo en el mundo espiritual.

Para mi esta comprensión inicial de lo que yo pretendía conseguir revelando mi concepción de la vida en la tierra como Madre Teresa y mi vida aquí en el mundo espiritual, es algo que deseo compartir con todos aquellos que se han abierto a los mensajes que he enviado al respecto. Quiero que sepan que aquí he expresado mi verdadero parecer desde el mundo espiritual, donde la vida terrenal se ve desde un punto de vista muy distinto a lo que muchos en la tierra pueden imaginarse.

Yo, tu hermana, te agradezco tu colaboración y te saludo afectuosamente.
En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 14 de junio de 2008
(9.38 – 9.47)

Núm. 2034

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que la Madre Teresa desea decirme algo.
¿Es esto cierto?

“Sí, mi hermano. Yo, tu hermana, conocida como la “Madre Teresa”, quiero decirte que he seguido con gran interés el debate despertado por los mensajes que has hecho públicos a través de Internet, y que son leídos por un número creciente de personas.

Aquí se evidencia que mis mensajes han dividido a mis lectores en dos grupos: aquellos interesados en las perspectivas que mis pensamientos han despertado en ellos, y aquellos que se muestran preocupados por aquello a lo que pueden conducir tales pensamientos.

He visto que algunos de los que se han mostrado abiertos ante los recién adquiridos conocimientos se han dirigido a miembros de la iglesia, creando gran inquietud entre muchos de los sacerdotes a los que han formulado las preguntas que mis mensajes plantean.

Esto es algo que también me ha preocupado, ya que la iglesia ha adoptado una actitud muy reservada y negativa, intentando ahogar las preguntas planteadas a estos sacerdotes y evitando una confrontación pública sobre los pensamientos surgidos tras mi muerte, y en los que yo he manifestado un enfoque al cristianismo muy distinto al que se me ha atribuido.

Para algunos de los sacerdotes mencionados, mis pensamientos han conmovido el núcleo central de su fe de tal forma que han rechazado cualquier otro modo de entender la doctrina cristiana, en parte porque no sabrían a qué asirse si se resquebrajaran los fundamentos de la doctrina cristiana, y en parte porque no están seguros de su propio criterio.

Las personas que han planteado estas preguntas a los sacerdotes mencionados no han recibido ayuda ni apoyo alguno, y muchos han empezado a reunirse en grupos en los que debaten mis pensamientos, y han empezado a comprender que existe otra forma de vivir, una forma en la que el desarrollo personal es algo que todos tenemos que completar, y esta certeza ha creado una brecha respecto a la fe predicada por la iglesia.

Varios han empezado a adoptar otra postura frente a la iglesia, que se ha mostrado pasiva ante el creciente conocimiento recién adquirido, y sus pensamientos van en sentidos muy distintos a los que la iglesia ha seguido durante muchos años.

Hay, no obstante, sacerdotes que han empezado a reflexionar sobre el mensaje que transmito a mis seguidores, y entre estos hay algunos que han comenzado a dudar de la fe de la iglesia en Jesús como salvador, lo cual abre otra forma de fe en la que nadie es abandonado, sino que a todos alcanza el Amor infinito de Dios, y en la que todos podrán entrar en el Reino de los cielos como personas plenamente desarrolladas.

Esto es, mi hermano, lo que deseaba añadir a los mensajes que transmito a mis seguidores mediante tu intermediación.

Yo, tu hermana, te saludo afectuosamente.
En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 29 de noviembre de 2009
(de 10:17 a 10:36)

Núm. 2096

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que la Madre Teresa se ha hecho algunas reflexiones que desea transmitir.
¿Es esto cierto?

“Sí, mi querido hermano. Yo, tu hermana, he seguido muy de cerca el debate que mi último mensaje ha provocado en el mundo terrenal. He podido comprobar que muchas personas han dirigido sus ataques hacia ti, mi hermano, por transmitir mis mensajes, y sus críticas hacia tu persona.

Ataques que me apenan profundamente porque nunca fue mi intención exponerte a ellos, y porque me haces un gran favor llevando mis pensamientos a aquellos que desean comprenderme en el lugar del mundo espiritual en que me encuentro.

Las personas que te han atacado han formulado alegaciones que nada tienen que ver con la verdadera realidad, tal y como yo la vivo en el mundo espiritual. Estas alegaciones están basadas en conceptos terrenales de carácter religioso, pero no en experiencias propias como las que yo he vivido en el mundo espiritual después de mi muerte. Por eso puede decirse que las personas que sostienen tales cosas lo hacen sobre la base de conceptos aprendidos en el mundo terrenal, mientras que yo me baso sobre mis propias experiencias en el mundo espiritual, donde todo es mucho más distinto de lo que uno se imagina en el mundo terrenal, en el que los conceptos creados por el hombre ejercen gran influencia sobre muchas personas.

A la luz de todo ello, estas personas vivirán las mismas experiencias que yo he vivido cuando abandonen el mundo terrenal tras su muerte, y deberán reconocer las mismas cosas que yo he reconocido tras mi muerte como la “Madre Teresa”.

Puede hablarse por tanto de un despertar a la realidad espiritual en la que Dios Nuestro Padre se revela bajo una nueva luz, una luz en la que Su Amor es infinito, y su celo por todos sus hijos tan elevado que supera la comprensión de estas personas.

Siento mucho que algunas personas hayan intentado rebatir mis mensajes con objeto de desviar el pensamiento del Amor infinito que guía las acciones de Dios Nuestro Padre y las grandes metas que anhela para todos sus hijos. Un Amor que hará palidecer a la religión terrenal cuando ésta se juzgue en el mundo espiritual tras la muerte.

Esto es, querido hermano, lo que deseaba explicar a las personas que han intentado desviar los pensamientos de la gente de aquello que pretendo transmitir con mis mensajes.

Yo, tu hermana, te saludo afectuosamente.
En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 24 de enero de 2010
(de 10.31 a 10.46)

Núm. 2113

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que Madre Teresa desea decirme algo.
¿Es esto cierto?

“Sí, mi hermano. Yo, tu hermana, deseo hablarte del desarrollo que he venido observando desde mi último mensaje. En este sentido deseo decirte que me ha complacido comprobar que cada vez más personas hayan considerado los ruegos que he dirigido hacia ellos, y el que hayan cambiado su visión respecto a la colaboración que me has prestado para poder hacer llegar mi mensaje al mundo terrenal.

También he observado que cada vez son más las personas me consideran bajo una nueva luz tras haber podido explicar cómo soy en el mundo espiritual con todo el conocimiento al que tengo acceso. Para estas personas ha significado una nueva visión de la vida en el mundo espiritual tras la muerte y liberación del cuerpo terrenal.

Una noción que va ganando terreno y que contribuye a desbaratar algunas de las ideas cristianas que han asumido hasta ahora, y que les ha permitido obtener una perspectiva mucho más amplia de la existencia terrenal, en la que la fe ciega se ve sustituida por una actitud activa para superar las debilidades terrenales a las que se ha sucumbido.

Tal desarrollo me ha complacido sobremanera, porque ahora veo las grandes perspectivas que se abren para estas personas, que han traspasado las restricciones religiosas a las que han estado ligadas. Me produce una enorme satisfacción haber podido ayudar a estas personas que considero pioneros del movimiento cristiano que está surgiendo. Estos precursores, hombres y mujeres cobrarán cada vez mayor importancia según se vayan reuniendo en torno a este cambio de actitud al que han llegado a través de las numerosas reflexiones que se han hecho acerca de mi vida en el mundo espiritual, que también ellos vivirán después de su muerte. Es este reconocimiento lo que considero sumamente importante para seguir avanzando hacia el objetivo que Dios nuestro Padre tiene designado para todos sus hijos, que todos desarrollen su personalidad superando activamente las dificultades terrenales de una forma positiva que tenga en consideración a sus semejantes.

Esto es, mi querido hermano, lo que deseaba contarte, lo que he observado desde el hogar espiritual en el que resido durante el intervalo de mis reencarnaciones.

Yo, tu hermana, te saludo afectuosamente.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 19 de mayo de 2010
(de 7.52 a 8.05)

Núm. 2147

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que la “Madre Teresa” desea decirme algo.
¿Es esto cierto?

“Sí, mi querido hermano. Yo, tu hermana, conocida bajo del nombre de “Madre Teresa” he seguido con gran interés todo lo acontecido en el mundo terrenal sobre mi persona y sobre todas las cosas que he relatado acerca de mí misma y de mis impresiones en el mundo espiritual.

Me alegra sobremanera el que muchos hayan entendido que soy la persona que digo ser, y que el mensaje que he les transmitido mediante tu intermediación comporta un mandato a todas las personas que buscan respuestas. Mis pensamientos también han sido entendidos, y puesto que muchas personas han comenzado a registrar sus vidas conforme a otras directrices, deseo decirles que tienen la oportunidad de desembarazarse de todas las falsas nociones con las que han crecido, y que esta nueva forma de ver las cosas les ayudará a obtener una nueva y clara visión de todo aquello a lo que anteriormente no han podido acercarse de una forma realista. Una rebelión los contra los razonamientos y pensamientos adquiridos por costumbre y que os han frenado ante la aparición de nuevas ideas, pero que ahora se quebrantan según comenzáis a comprender que vosotros también tenéis que poner de vuestra parte para resolver los problemas que se os presentan, y que la fe en Jesús no es el camino para poner en orden las cosas que vosotros mismos debéis resolver para desarrollaros, ni para restablecer todo aquello que hayáis destruido.

La idea de dirigirme a mis seguidores es por tanto un intento de ayudarles a ver la vida de forma que pongan de su parte para poder cambiar y mejorar sus condiciones de vida en la tierra. Algo que muchos han comenzado a entender y que les mueve en una dirección que abre las puertas a una vida distinta, a una vida mejor.

Esto es, mi hermano, lo que deseaba añadir a los mensajes que transmito a mis seguidores y que he deseado divulgar entre ellos.

Yo, tu hermana, te saludo afectuosamente.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 25 de agosto de 2010
(de 8.47 a 8.59)

Núm. 2190

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Desde el mundo espiritual se me ha hecho saber que la madre Teresa desea decirme algo. ¿Es esto cierto?

“Sí, mi querido hermano. Yo, tu hermana, conocida como la “Madre Teresa” en el mundo terrenal, deseo hablarte acerca del desarrollo acontecido durante los últimos tiempos.

Como ya he relatado en mis últimos mensajes, siento el imperioso deseo de explicar la postura que mantengo en el mundo espiritual, desde donde he seguido intensamente el desarrollo que mi mensaje ha provocado en el mundo terrenal.

En este sentido he podido comprobar que mi mensaje ha sido comprendido por un número creciente de personas que han superado muchas de las dificultades a las que han sido expuestas en su intento por liberarse de dogmas cristianos que no se corresponden con el desarrollo personal al que hago referencia.

En el mundo espiritual me he encontrado con muchos otros que, como yo, desearían que este desarrollo continuara en la tierra, y que han reflexionado largamente acerca de cómo pueden contribuir a la expansión del pensamiento libre que ha de prevalecer con el fin de superar gran parte de la mentalidad terrenal que obstruye el camino. En este sentido os digo que muchos desean trabajar en pos de esta meta en sus futuras reencarnaciones, y que ya han estudiado la forma en que juntos pueden contribuir a mejorar la situación en la tierra cuando vuelvan a ella en una nueva existencia terrenal. Es la idea nacer en lugares y bajo circunstancias en que el mundo espiritual pueda facilitar su reunión, y esperan que el criterio que tratan de construir en el mundo espiritual sea tan fuerte que comprendan el cometido que se han decidido a cumplir.

Yo también haré uso de mis fuerzas en una nueva vida terrenal para ayudar a todos aquellos que estén abiertos a ello transmitiéndoles un conocimiento más profundo, y todos los que nos hemos encontrado en el mundo espiritual estudiaremos cómo podemos ayudarnos mutuamente y a aquellas personas a las que deseamos ayudar.

Y puesto que las condiciones en el mundo terrenal se mueven vertiginosamente hacia una dirección de libre pensamiento, pensamos que las condiciones para llevar a cabo nuestra empresa serán más idóneas que las actuales, y en este sentido esperamos que la comprensión de que el desarrollo personal basado en una comprensión correcta de qué puede impulsar este desarrollo y de qué es lo que lo está obstaculizando, será entendido en mucha mayor medida que hoy en día.

Los preparativos que ya se han puesto en marcha en el mundo espiritual se harán sentir por tanto en las próximas generaciones, donde aquellos que se han decidido a colaborar en esta empresa se habrán reencarnado y habrán tenido el tiempo suficiente para aprender aquello que es necesario aprender mientras crecen bajo condiciones en las que deberán intentar distinguir entre lo que es real y lo que son nociones religiosas sin ningún fundamento en la realidad.

Esto es, mi hermano, lo que deseaba decirte.

Yo, tu hermana, te saludo afectuosamente.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 16 de noviembre de 2010
(19.26 – 19.44)

Núm. 2219

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que “Madre Teresa” desea manifestarse acerca de algo que desea decirme.
¿Es esto cierto?

“Sí, mi querido hermano. Yo, tu hermana, deseo hablar acerca de la reacción que ha despertado mi último mensaje en el mundo terrenal. En este sentido he podido apreciar que a muchos les ha extrañado el hecho de que uno se pueda preparar en el mundo espiritual para hacer una aportación en el mundo terrenal en su próxima reencarnación. Esta idea es extraña para los cristianos, acostumbrados a adoptar el concepto de que la vida de una persona termina con la muerte, no recuperándose la conciencia hasta el momento al que los cristianos llaman el día del juicio.

La idea de continuar una nueva vida en la tierra es por tanto tan revolucionaria para estas personas, que necesitan tiempo para acostumbrarse a las nuevas perspectivas que esto ofrece. Al mismo tiempo ha suscitado nuevas preguntas en aquellos que por el contrario comienzan a considerarse parte del meditado desarrollo que subyace en el sublime plan de Dios y que también les incluye a ellos, y en el que pueden hacer su aportación para mejorar las condiciones del mundo terrenal. No sólo por sus hijos y sus nietos, sino también para ellos mismos cuando retornen al mundo terrenal en el que también tendrán que vivir bajo las condiciones que hayan creado en la tierra en su última vida terrenal.

Esto es, mi querido hermano, lo que deseaba sobre las reflexiones que he hecho tras seguir a los lectores de mi último mensaje, que han reflexionado acerca de las consecuencias que también tendrán para ellos cuando tras la muerte se encuentren en el mundo espiritual, donde deberán decidir cómo mejorar las condiciones en el mundo terrenal.

Yo, tu hermana, te envío mis más afectuosos saludos.
En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 15 de diciembre de 2010
(8.33 – 8.43)

Núm. 2230

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que la “Madre Teresa” desea decirme algo.
¿Es esto cierto?

”Sí, mi querido hermano. Yo, tu hermana, deseo hablarte sobre el desarrollo acontecido desde mi último mensaje. En este sentido deseo hacer saber que algunas personas han comprendido el significado de lo que he explicado en mis anteriores mensajes, lo cual ha puesto en marcha una progresión que ha llevado a estas personas a esforzarse en profundizar sobre las reflexiones de las que soy portavoz.

Para estas personas estas reflexiones suponen una forma totalmente nueva de pensar, y gradualmente han ido aludiendo a varios puntos cardinales predicados por la iglesia. Ahora, la diferencia entre la iglesia y las reflexiones que ahora se plantean es tan grande que los ha guiado en una dirección en la que sienten la necesidad de comprender otros conceptos sustanciales.

Uno de estos conceptos es la relación con Dios, en la que Jesús no ocupa el mismo puesto que proclama la iglesia. En este sentido deseo decir que para Dios todos Sus Hijos son parte importante de la vida futura que un día disfrutarán en Su Reino espiritual, y que la condición de que ello sea posible, de poder vivir juntos en armonía como buenos hermanos y hermanas, es que todos se desarrollen mediante su lucha personal para vencer a la Oscuridad que confrontan en el mundo terrenal.

Por tanto no se trata de alcanzar la salvación mediante la fe en Jesucristo, tal y como la iglesia postula, sino mediante un desarrollo espiritual que todos los hijos de Dios deben realizar sin excepción, y esta lucha personal les llevará a rechazar de forma terminante todas las posibilidades de la Oscuridad. Una lucha en la que necesitarán muchas vidas terrenales para llegar al punto en que puedan reconocer y arrepentirse de todas las acciones a las que la Oscuridad haya tentado a entregarse, y que en su carencia de desarrollo personal no han estado en condiciones de rechazar. Esta es una imagen verdadera de Dios, que en su sabiduría es capaz de percibir todos los aspectos de la Oscuridad, y que tiene una idea muy clara de cómo todos sus Hijos pueden superar hasta las mayores fuerzas de la Oscuridad a través de vidas terrenales en las que gradualmente reconocerán el carente valor de la Oscuridad, y uno por uno, todos se entregarán a la Luz.

Estas reflexiones son sumamente importantes para comprender la verdadera Esencia de Dios, y que Dios en ningún momento ha condenado a ninguno de sus hijos a la perdición, sino que por el contrario trabaja pacientemente para ayudarles a todos de forma que perciban el nulo valor de la Oscuridad y se entreguen a la Luz.

Esto es, mi querido hermano, lo que deseaba decir a todos aquellos que han llegado al punto en que necesitan reflexionar sobre estas cuestiones.

Yo, tu hermana, te saludo afectuosamente.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 4 de febrero de 2011

(de 8.34 a 8.51)

Núm. 2246

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que la “Madre Teresa” desea decirme algo.
¿Es esto cierto?

“Sí, mi querido hermano. Yo, tu hermana, estoy sumamente complacida de ver que cada vez más personas se esfuerzan por comprender los mensajes en los que expreso mi visión de las circunstancias propias del mundo terrenal.

Para estas personas todo ello ha supuesto un giro tan radical de sus creencias, que han buscado posibilidades que puedan ayudarles a comprender mejor lo que les he relatado.

En este sentido deben comprender que vivimos una era en la que nuevos pensamientos se van introduciendo en el mundo terrenal, lo que durante mucho tiempo ha resultado imposible a causa de la lucha que se libraba en el mundo espiritual entre los primeros hijos de Dios, que sucumbieron a la Oscuridad, y aquellos que no claudicaron ante la Oscuridad espiritual a la que fueron expuestos.

Y puesto que esta lucha llega a su fin porque los Caídos acabaron rindiéndose a la Luz, vivimos en una Nueva Era que nos ofrece más posibilidades que nunca. Una era en la que las verdades pueden transmitirse del mundo espiritual al mundo terrenal sin ser tergiversadas por aquellos que sucumbieron a la Oscuridad.

Esto es por tanto una explicación de que es posible aclarar cosas sobre Dios que las personas no han entendido hasta ahora y que revela una visión totalmente nueva del mundo espiritual.

Y cuando digo esto es porque yo misma he podido comprobar las terribles consecuencias que ha tenido para las personas que fueron engañadas por los primeros hijos de Dios, aquellos que sucumbieron a la Oscuridad. Eran tiempos de cruel persecución de aquellos que intentaron llevar la verdad a las personas y a las que se les han atribuido motivos que no eran ciertos.

Aquí en el mundo espiritual nos congratulamos de la llegada de la Nueva Era y de sus posibilidades, que ahora están presentes para ayudar a las personas a establecer buenas relaciones en la tierra. Una tarea que se refleja cada vez en los acontecimientos que se están produciendo en la tierra, donde cada vez son más las personas que se rebelan contra el pasado y contra las circunstancias que les han sido impuestas por aquellos que sucumbieron a los acicates de la oscuridad con los que los Caídos les tentaron.

Yo, tu hermana, deseo contarte estas cosas porque tengo fe en que puede servir de apoyo a aquellos que reflexionan sobre los sucesos que acontecen en el mundo terrenal.

Esto es, hermano mío, lo que deseaba contar a todos aquellos que buscan una explicación a todo lo que ven y lo que viven.”

Yo, tu hermana, te envío mis más afectuosos saludos.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 24 de febrero de 2011

(8.28 – 8.43)

Núm. 2261

Jan Erhardt Jensen.

Pregunta: Tengo entendido que la “Madre Teresa” desea decirme algo.
¿Es esto cierto?

“Sí, mi querido hermano. Yo, tu hermana, he seguido con suma atención la forma en que mis mensajes están siendo leídos y entendidos. Me resulta evidente que el hecho de que las verdades por este camino hayan llegado a los católicos, y que éstos hayan comenzado a cuestionarse los fundamentos de la iglesia católica, está causando una enorme inquietud entre la dirección de la iglesia católica. Las personas que plantean estas preguntas son tan claras en su formulación que los eclesiásticos no saben cómo afrontarlas, y es tanto su desasosiego, que buscan salidas para salir al paso de las crecientes críticas.

A mí me resulta sumamente fácil seguir los razonamientos de la dirección de la iglesia y sus esperanzas de que mediante una actitud benevolente hacia las voces críticas puedan detener o en cualquier caso desviar la atención de aquello que es el gran punto cardinal y el fundamento de la iglesia, es decir, la creencia de que Jesús es primordial para alcanzar la salvación que proclaman, y que los católicos durante demasiado tiempo han considerado necesaria para obtener el perdón de Dios.

Y al seguir las reflexiones que se hace la dirección de la iglesia católica, resulta evidente que sus intenciones ya no pueden cumplirse cerrando los ojos a las verdades que cada vez en mayor grado logran transmitirse del mundo espiritual al terrenal. La cuestión es esta: ¿Durante cuánto tiempo intentarán preservar un pensamiento católico que a la larga está condenado al fracaso?

Desde el lado espiritual continuarán los esfuerzos por seguir proveyendo más verdades necesarias para que cada vez más personas adviertan las falsedades del pensamiento religioso, y Dios mismo dirige este trabajo que a la larga llevará hacia la desintegración de los límites religiosos que obstaculizan la posibilidad de que todos Sus hijos puedan acercarse a Él sin miedo y con la confianza de que el Padre les guiará por todos los caminos que finalmente desembocarán en la entrega a la Luz.

Esto es, mi querido hermano, lo que anhelaba decir a todos aquellos que tienen su carga de responsabilidad en que las condiciones de este mundo terrenal sean las que son.

Yo, tu hermana, te envío mis más afectuosos saludos.

En nombre de nuestro Padre, Amén.”

Recibido el 11 de marzo de 2010
(8.28 – 8.42)

Núm. 2263

Jan Erhardt Jensen.